

Todas las huellas del estudio del discurso de los años ochenta están en el libro de Núria Saló Lloveras, *Estrategias de comunicación en el aula*. Consultarlo es tener a mano las claves del progreso que supuso en esa década las investigaciones sobre la conversación y el diálogo. Y, en especial, destaca esta obra por el modo como analiza el discurso docente y los intercambios verbales entre profesor y alumnos. Ediciones CEAC publica ahora la versión en castellano de una obra que mereció en 1989 el premio Josep Pallach para ensayos sobre humanidades y educación; y que, con el título de *Tècniques i procediments comunicatius per l'aprenentatge d'una primera i una segona llengua*, fue publicada en ese mismo año por CIRIT.

Es muy grato observar que el tiempo que separa las dos ediciones no ha sido un obstáculo insalvable. Es sabido que las obras científicas suelen considerarse obsoletas a partir de los siete años, de modo que la consulta de títulos que superen ese límite temporal ha de tenerse por la prueba de su condición de textos clásicos. En el caso del libro de Saló cabe reseñar que, además de su pervivencia editorial, expone un repertorio teórico que merece la calificación de clásico, de canon de los estudios sobre el discurso. En efecto, así se consideran las aportaciones de Hymes, Bronckart, Stubbs, Grice y Gumperz, entre muchos otros. Esta recopilación exhaustiva es un mérito grande del libro de Saló.

El trasfondo de *Estrategias de comunicación en el aula* es la enseñanza de lenguas y los procedimientos discursivos que desarrollan los agentes implicados. La interacción es el eje de este conjunto de recursos. En él se acoplan, por una parte, las estrategias de planificación y de progresión del diálogo; y, por la otra, los marcos de interpretación discursiva. El estudio de la planificación considera en primer lugar la estructura de la acción comunicativa, de modo que esa parte se afirma sobre la teoría de los actos de habla. Y, a continuación, trata de la estructura de los intercambios y su distribución mediante turnos de palabra. Finalmente, la planificación dialógica permite considerar la estructura ideativa, a saber, las características del texto y la cohesión, y la tematización y los tópicos.

En lo que se refiere a los marcos de interpretación, son relevantes los indicios de contextualización, que expresan en el enunciado las marcas de subjetividad de las intenciones, presupuestos e implicaciones. También trata la autora de los conocimientos y metaconocimientos que coadyuvan en el procesamiento de la información discursiva. Y añade también comentarios sobre el contexto lingüístico y situacional o físico.

La exposición de estos conceptos y la cuidadosa identificación de su filiación ocupa una primera y extensa parte de *Estrategias de comunicación en el aula*. Permite acceder, bien pertrechados de utillaje terminológico, a una segunda parte que recoge la investigación de Saló en aulas de primaria, en las que estudia los componentes del habla y la interacción entre docentes y discentes. La cita de muestras discursivas faculta a la autora para analizar con detalle los procedimientos pedagógicos que se usan en el aula. Y presenta diferentes estrategias comunicativas. Son aquellas que consisten en la organización del diálogo, la aportación de información, la anticipación, la generalización temática y la progresión del diálogo.



Es útil una sección específica en la que quedan recogidas diversas muestras de diálogos docentes. Forman un anexo de material primario que induce al lector a realizar sus propias observaciones y a formular comentarios analíticos sobre las estrategias de comunicación.

Hagamos para acabar un comentario de apreciación sobre aspectos formales de esta obra. Es obvio que el libro conserva el estilo y la estructura de una prosa académica más afín a la tesis doctoral que al manual especializado. La lectura de *Estrategias de comunicación en el aula* confirma la dificultad grande de presentar una investigación de un modo riguroso y, a la vez, en una prosa de ensayo. Esta doble especialización temática y formal impone una enérgica selección del lector al que va destinada la obra. Pero esa organización particular puede ser un aliciente añadido al libro de Núria Saló, un aliciente que los investigadores en lingüística contextual puede apreciar y agradecer.

**Xavier Laborda Gil**

Universidad de Barcelona  
[xlaborda@ub.edu](mailto:xlaborda@ub.edu)

